

“El amor en el Antiguo Testamento”

¿Te gustaría saber más de nuestra fe católica?

¡Profundicemos juntos!

En el mundo politeísta en el que se mueve el pueblo de Israel, era muy común que las familias tuvieran varios dioses a los cuales se debía amar para que ellos no se enojen y puedan dar un buen pasar a los hombres. En el Antiguo Testamento y sobre todo a partir la de la figura de Abraham el pueblo de Israel reconocerá que tiene un solo Dios y que nos ama y espera nuestra respuesta de amor.

“El Dios único en el que cree Israel (a diferencia de la filosofía griega), sin embargo, ama personalmente. Su amor, además, es un amor de predilección: entre todos los pueblos. El escoge a Israel y lo ama, aunque con el objeto de salvar precisamente de este modo a toda la humanidad” nos dice el Papa emérito Benedicto XVI en su encíclica “Deus caritas est”.

Este amor de predilección debe ser correspondido con un amor único a Dios. No hay otros dioses. Por eso es, que se entiende, que el creyente no podía hacerse ningún ídolo, no podía adorar a otros dioses porque simplemente no hay otros dioses. La fe de Israel debía luchar siempre contra la fe politeísta de los alrededores.

Hoy vivimos en el Nuevo Testamento, adoramos a Dios y tenemos devoción por la Virgen María y por los santos. Como guardamos las fotos de nuestros seres queridos que ya no están, necesitamos de imágenes que nos recuerden a esas personas (la Virgen María y los santos), que adoraron solo a Dios y nosotros queremos seguir sus ejemplos.

La Biblia es una historia de amor entre Dios y el hombre. Dios que no quiere que el hombre se pierda le da la Torá, la ley. Además de los primeros padres en la fe estarán los profetas que les recordaran al Pueblo de Dios que no tienen otro dios. A Dios se lo ama con todo el corazón la mente y el alma.

Este Dios que ama al hombre ya en el Antiguo testamento se muestra misericordioso. Nos dice el Papa Benedicto XVI “precisamente en esto se revela que Dios es Dios y no hombre: “cómo voy a dejarte, Efraín, como entregarte Israel?... Se me revuelve el corazón, se me conmueven las entrañas”. Frente al pecado del hombre, Dios le da una nueva oportunidad para que el hombre se convierte y vuelva al amor de Dios.

El amor entre un hombre y una mujer aparece en la Biblia como reflejo del amor que Dios nos tiene y quiere ser correspondido. La infidelidad de la mujer en la Biblia merecía el juicio de morir “apedreada”. De esta manera se preservaba la institucionalidad del matrimonio y ser icono de la relación de Dios con su pueblo.

Sigamos dialogando...

P. Oscar